

EL NAYAR

BISEMANARIO DE INFORMACION

Registrado como Artículo de 2a. clase en la Administración Local de Correos con f cha de Febrero de 1942

Año I | Director Gerente. Antonio Pérez Cisneros | Tepic Nay. Martes 24 de Febrero de 1942 | No. 4

ENORME TESORO

Encontrado Ayer en Plata y Billetes en la Tienda de Ladislao Serrano

Talegas de pesos y rollos de billetes, bien simulados se hallaban escondidos tras barreras de cajas de sombreros y entre papelería inservible

Con gran curiosidad de grueso públi-co que se agolpaba en las afueras de la tienda que perteneció al extinto comerciante Don Ladislao Serrano, el Juzgado 1o., de Primera Instancia de esta ciudad inició ayer por la tarde las diligencias de inventario y aseguramiento de los bienes del sombrerero asesinado la noche del 28 de enero último.

Los periodistas de la localidad recibieron oportuno aviso de este paso dado por la justicia. Fue el propio Juez, Lic. Adolfo Riestra, quien hizo invitación especial a la prensa para que se diera cuenta de lo que se haría y pudiera transmitir al público sus impresiones. Así pues, cuando nuestro Director Gerente llegaba a la tienda ya se estaba procediendo a trozar los candados y a forzar la chapa de la puerta, pues como se recordará, las llaves fueron robadas por los asesinos.

Quiénes intervinieron en la Diligencia

Las personas que intervinieron en el acto fueron las siguientes. Lic. Adolfo Riestra, Juez que conoce del expediente civil y criminal; el Secretario, Catarino Camarena; el Lic. Roberto Villalabos Sandoval, Procurador General de Justicia del Estado, en su calidad de Representante de la Sociedad; el Lic J. Daniel Saucedo, en representación de la parte civil o sea del pequeño heredero Filemón Ladislao Serrano, quien también estubo presente acompañado de su madre; varios periodistas y agentes de la policía.

Dificultades para encontrar el dinero

Un velo gris de polvo cubría todos los objetos del establecimiento, señal de que no habían sido tocados desde el último día que lo abandonara "Don Ladis". Los periodistas fueron los primeros en entrar. Naturalmente que la primera providencia

El Juzgado 1o. de Primera Instancia Inicia el Inventario de los bienes que pertenecieron al comerciante asesinado.

—— oOo ——

La mercancía, era cosa secundaria! Esa, allí estaba a la vista de todo el mundo sin despertar ninguna ambición!

Pero ¿cómo empezar? No existía una caja fuerte. Todos los muebles formados por vitrinas estaban atestados por cientos de cajitas conteniendo mercancía. Verdaderas barreras, una tras otra, de cajas cilíndricas de sombreros cubrían las paredes sin dar una idea de donde podría el Sr. Serrano tener su cuantioso capital.

El Dinero Oculto entre Desperdicios

Los periodistas recibieron la indicación de cooperar en la búsqueda del dinero. Era menester aguzar la imaginación; no era posible ir volcando caja por caja porque en esa tarea se pasaría muchos días. Puede decirse que ya estaba adueñándose de cierta decepción de los interventores por lo infructuoso de la requisa, cuando se dió con la primera tatema. Abajo, casi en el suelo, en el extremo izquierdo del despacho y confundidas entre desechos, se encontraron varias cajas de cartón repletas de rollitos de papel conteniendo plata, algunos billetes de banco y monedas antiguas de poco valor. En seguida, otros depósitos de moneda suelta, seguramente que producto de las últimas ventas.

Un viejo Armario oculto repleto de bolsas de pesos

Con los hallazgos anteriores, los investigadores pudieron orientarse mejor acerca de las costumbres del Sr. Serrano

buscar bien donde menos se esperaba. Allá donde las ratas pudieron solazarse, junto a la tierra o entre objetos despreciados.

El grupo penetró a un estrecho cuarto interior que dá frente a la ventana derecha de la calle. Altos de cajas de sombreros que se antojaban gigantes de cartón cubrían en series las paredes. Se buscó con afán, y nada. Pero el instinto humano imanea cuando se encuentra frente al dinero y por causas físicas se realiza la conjunción de la materia. ¡Allí estaba el dinero! A remover cajas! y después de formar casi una montaña de éstas a un lado, se descubrió un armario pegado a la pared herméticamente cerrado. El ayudante del Lic. Saucedo, Jesús Carrillo O., violentó su chapa y abierto se descubrió en su interior una andana de bolsas repletas de plata.

Una búsqueda más minuciosa y, se dió con los billetes de banco. En tres pomos de vidrio se hallaban en total la suma de $4.500.00. La forma en que se guardaba este dinero es por demás curiosa: cada pomo tenía la suma de mil quinientos pesos en rollitos de cien, de tal manera que simulaban cincos de canela.

Con el anterior hallazgo se dió por terminada la diligencia del día, ya que contar el dinero fue un trabajo arduo y de bastante tiempo. El juez hizo levantar el acta respectiva, haciendo anotar como recogido en dinero la suma de: $14 166.96, incluyendo unas monedas de oro con valor de diecisiete pesos cincuenta centavos y un cheque de catorce pesos, ochenta centavos.

El dinero trató de depositarse en el Banco de México y después en la casa Simancas, pero en vista de que no se encontraron los Cajeros de esas negociaciones, por ser ya tarde, se optó en dejarlo allí mismo, sobre el mostrador, para hoy temprano hacer el depósito en el Banco.

Donde se hallará el Oro?

La fortuna que amasó el infortunado Don Ladislao Serrano se cree que es grande, aparte de las existencias de mercancía que ascenderá a quince mil pesos y las fincas que también son numerosas, se tiene la creencia que, como buen conservador que era, guardaba oro. El metal amarillo no fue encontrado, fuera de las moneditas citadas. Serían estas sólo para despistar?

Lo más probable es que los encargados de hacerlo sigan encon-